

## VARIACIONES CASANOVA

*SEUDÓNIMO: KARL K.*

1.

En la noche, alumbrada con cenizas de luna,  
no hay más que dos rosas: la de tu pecho grácil,  
la de tu labio tenue en el jardín nocturno.

Solo dos flores se abren mientras las otras duermen.

2.

Era ya muy anciano el orbe trashumante,  
las estrellas caídas, el ciervo moribundo,  
opresión el aliento; mas entonces viniste  
y Dios creó los montes, los mares, el sentido.

3.

Dejad señora el rezo, abandonad cipreses,  
el Ángelus, los dones, venid hasta mi holanda.

Dejad mi mano libre, desatended la cárcel  
de vuestro corsé duro, de vuestro pecho frío.

4.

La casa ya sin dueño, el baile que termina,  
la luna sobre el bosque, el aliento, el perfume  
traspasando fronteras, rasgando la casaca,  
aquella del brocado. Se inicia una tormenta.

5.

Muy en el corazón un tigre ruge, habita,  
aquel violín enfermo, las muchas variaciones,  
la raíz y su fruto, pisadas en la nieve  
de Casanova errante, anciano y aturdido.

6.

No me importa, *Signore*, la vejez, las arrugas,  
de vuestro cuerpo ajado, de vuestra alma escindida,  
me atrae lo que fuisteis, aquel ayer, el brillo  
de tan oscuros ojos, ingenio de pavana.

7.

Amiga, si queréis dormir junto a mi vientre,  
tanta acendrada fruta solo es vuestra, señora.  
Nada ya puedo daros, ese olor a jazmines,  
el jardín abatido, los recuerdos, los dones.

8.

Aún mis manos evocan el camino hasta el cielo,  
aún mis manos el aura de una mujer bella,  
ese cuello, inclinado, de una virgen que cose  
y sonrío a mis ojos, humilde, tenazmente.

9.

Desde Bohemia escribo junto al conde Waldstein.

Me ha llegado carta de Goethe desde Weimar.

Poco importan minucias, ya que el sol fulgente

abriendo estaciones, de este viejo se olvida.

10.

Cagliostro me envidiaba, aquel beso hechizado

de la doncella ardiente; Cagliostro y sus matraces.

He conocido alquimia más fuerte que los dioses,

he sosegado llantos más recios que la lluvia.

11.

Oh, mujeres, os quise, perdonadme si ahora,

el cuerpo entumecido, el alma amordazada,

no pueda amaros tanto, ni conceder placeres:

Daría yo mil vidas, mil muertes, por hacerlo.

\*\*